

Los hispanoamericanos en Italia

Rosana Ariolfo, Laura Martiottini

Università degli Studi di Trieste, Sapienza Università di Roma*

En el presente capítulo se aborda el tema del contacto lingüístico entre español e italiano que se produce a raíz de la llegada a Italia de inmigrantes provenientes de Hispanoamérica. Luego de comentar algunas peculiaridades del proceso migratorio, se analiza el estatus de la lengua española en el contexto italiano y se describen los patrones sociolingüísticos más característicos del habla de las comunidades hispanoamericanas residentes en Italia.

1. La inmigración hispanoamericana en Italia: algunas peculiaridades

En los últimos años del siglo XX, Italia comenzó a acoger un número cada vez más elevado de flujos migratorios provenientes de Hispanoamérica. Comunidades provenientes, en especial, de Perú y de Ecuador, aunque también de República Dominicana, Cuba y Colombia, se fueron asentando en ciudades como Milán, Génova, Roma y Turín, a las que se añade, por densidad y especificidad de migrantes, la ciudad de Bérgamo, donde se estableció una comunidad boliviana muy numerosa.

La tabla I indica las comunidades hispanoamericanas más representadas a nivel nacional, según la procedencia y el género. Lógicamente, se trata de población ingresada en el país de forma regular, por lo cual el número real podría ser más elevado. No hay que olvidar que con algunos países de Hispanoamérica (como, por ej., con Argentina) rige el sistema de la doble ciudadanía y, por tanto, muchos inmigrantes de dichos países no están registrados como extranjeros, sino como italianos, por contar con doble ciudadanía.

* El planteamiento y el proyecto del artículo son fruto de la colaboración común entre las autoras que, de todas formas, son responsables de las siguientes partes: Rosana Ariolfo, de los apartados 1, 2, 3, 4 y 4.2; Laura Martiottini, de 4.1, 4.3, 5 y 6.

País	Hombres	Mujeres	Total
Argentina	4031	5086	9117
Bolivia	5101	8040	13141
Colombia	6984	11069	18053
Costa Rica	159	317	476
Cuba	6340	15971	22311
Ecuador	31637	41007	72644
El Salvador	6692	9578	16270
Guatemala	298	539	837
Honduras	778	1683	2461
México	1450	3117	4567
Nicaragua	229	471	700
Panamá	87	261	348
Paraguay	506	1244	1750
Perú	38643	53019	91662
Rep. Dominicana	11340	17771	29111
Uruguay	464	787	1251
Venezuela	3639	6677	10316
Total	118378	176637	295015

Tabla 1 - Hispanoamericanos documentados en Italia en 2013 (Datos Istat).

Por lo que se puede observar en la tabla 1, la presencia hispanoamericana en Italia está marcada por el componente femenino, debido a la facilidad con que las mujeres se fueron incorporando en el mercado laboral, en especial, en el sector de la asistencia sanitaria, del servicio doméstico y, sobre todo, del cuidado de ancianos. En efecto, la composición demográfica del país, caracterizada por un elevado porcentaje de población de la tercera edad, llevó a un notable aumento de la demanda de personal que se ocupara de atender a las personas mayores, figura profesional conocida como *badante*. La situación que se acaba de describir condujo al fenómeno de las familias transnacionales, que obligaba a sus componentes a vivir alejados y a recurrir a una organización alternativa, diferente de la tradicional, por la enorme distancia que separa los dos continentes y por los elevados costos del traslado.

Con el inicio del siglo XXI, se asiste a un ulterior aumento de la inmigración, debido a la reagrupación familiar, es decir, a la llegada de maridos e hijos al Viejo

Continente, lo cual, a raíz del precio poco asequible de los alquileres, obliga a los migrantes a vivir hacinados, a menudo compartiendo una vivienda pequeña con otras familias.

Esta segunda etapa comporta cambios desde el punto de vista habitacional, pues las mujeres ya no viven recluidas en las casas de las personas que asisten y se ven obligadas a adaptarse a nuevas dinámicas familiares y a restablecer relaciones interrumpidas. Los hombres, por su parte, se ven desplazados de su rol tradicional de jefes de familia y de principales abastecedores del hogar, debido a las dificultades del mundo laboral, que solo ofrece trabajos precarios en el ámbito de la construcción, de la restauración y de los servicios. Esta situación a menudo deriva en conductas desviadas e incluso violentas. Por otro lado, la relación con los hijos a veces se dificulta pues estos, acostumbrados a la ausencia paterna, no toleran el regreso al hogar de la autoridad masculina, así como tampoco la convivencia con extraños, si la madre, después de una separación, vuelve a formar pareja. Sin embargo, la reagrupación familiar ayuda a reafirmar las redes sociales de base étnica compuestas por familiares y compatriotas que se apropiaron de algunas áreas del espacio urbano, como parques, plazas, iglesias y discotecas, transformándolas en lugares de encuentro y recreación donde mantener vivas las costumbres y el sentimiento de pertenencia a la comunidad de origen. En este contexto, la lengua cumple un rol fundamental, no solo como elemento supranacional que une y relaciona entre sí las distintas comunidades hispanoamericanas instaladas en el territorio italiano, cada una con sus peculiaridades, sino sobre todo porque ayuda a las primeras y segundas generaciones de hispanohablantes constituyen un grupo muy heterogéneo, por lo cual no es posible delimitar con claridad sus competencias lingüísticas. En efecto, estas oscilan entre el monolingüismo en español de los recién llegados y el monolingüismo casi absoluto en italiano de aquellos que, nacidos en Italia, no han adquirido la lengua familiar. En el medio de estos polos hay distintos grados de hibridación que, como veremos más adelante, suele ser percibida por la sociedad de acogida como una variedad carente de prestigio sociocultural. Se trata de un *continuum* lingüístico, cuyos rasgos principales intentaremos describir, y en cuya formación intervienen distintos factores: la alfabetización previa y la competencia en ambas lenguas, el tiempo de estancia en Italia, las redes sociales, la situación comunicativa, pero también factores individuales, como el grado de adaptación al contexto y la percepción de la propia lengua y cultura de origen.

2. Estatus y percepción del español de América en Italia

Italia y América Latina ya cuentan con una larga historia de intensos intercambios migratorios y contactos lingüísticos. En efecto, fueron varios los territorios americanos que abrieron sus puertas a la diáspora italiana de los siglos XIX y XX, entre ellos, Venezuela, Brasil, Uruguay, Chile y Argentina. Este último país, en particular, se caracterizó por dar lugar a la formación de dos conocidos fenómenos

de contacto lingüístico, el lunfardo de los argentinos y el cocoliche de los italianos. El primero, argot hablado por los porteños (los habitantes de Buenos Aires), que incluía indigenismos, leñismos, galicismos, términos provenientes del caló, del español de España y, en particular, voces del italiano, inicialmente formaba parte de la jerga de la delincuencia y de los sectores marginales, y se fue introduciendo paulatinamente en el lenguaje cotidiano y familiar de los habitantes de Buenos Aires.

El cocoliche, en cambio, era una variedad híbrida, de base dialectal italiana, que a medida que se acercaba al español rioplatense, se alejaba de la variedad de origen. Se trataba de un habla mixta que no se podía considerar ni italiano ni español y cuya diversidad estaba ligada a los dialectos de origen de los hablantes, a la competencia adquirida en español, al grado de alfabetización, así como también a factores individuales, como la voluntad de integración en el nuevo ambiente. Era una lengua de transición limitada en el tiempo y en el espacio, es decir, utilizada por los inmigrantes urbanos que, si bien no se transmitió de generación en generación, dejó en el español del Río de la Plata rasgos peculiares y únicos (Cancelleri 1996: 9-11).

Un siglo después, el fenómeno migratorio italiano invirtió su dirección e Italia se transformó, como señalábamos anteriormente, en país receptor de inmigrantes provenientes de América Latina, dando vida a una nueva realidad de contacto y a una nueva convivencia entre diversos grupos. Esto fomentó una heterogeneidad lingüística caracterizada por la combinación de distintas variedades de español, no solo con el italiano, sino también con otras lenguas, como el chino, el albanés, el árabe, etc., presentes en el territorio italiano.

El español de América como *lengua inmigrada* en Italia (Vedovelli 2004), ya forma parte de los paisajes lingüísticos urbanos, pues cuenta con un elevado número de hablantes asentados desde hace tiempo en distintos territorios del país y es fácilmente perceptible en distintos contextos ciudadanos, como plazas y parques, iglesias, discotecas, instituciones educativas, medios de transporte, etc.

El español en Italia cuenta con una doble percepción y valoración. Por un lado, el español hablado en España, es una lengua prestigiosa y de difusión internacional, asociada a valores positivos. Al contrario, el español en sus variantes de América, suele ser percibido negativamente, pues se lo asocia a la imagen estereotipada y al estatus social de sus hablantes que, por lo general, se encuentran en situación económica desfavorable (cf. Caraveto 2013). Esto significa que el español de la inmigración goza de menor prestigio respecto del español peninsular. Lo que más sorprende es que incluso entre los propios hablantes existe una actitud negativa hacia el español, que ha sido observada también a nivel continental. En efecto, según el estudio de alcance panhispánico llevado a cabo en veinte países de habla hispana por Chiquino y Quesada (2014) sobre actitudes lingüísticas hacia las distintas variedades del español, en la mayoría de los países de Hispanoamérica, a excepción de Colombia, Venezuela y Paraguay, la variante española es considerada la más correcta. Dicha actitud se observa en parte también en el contexto italiano, donde los hablantes originarios de Perú y Ecuador suelen manifestar una autopercepción

negativa hacia la propia lengua, pues consideran que no hablan bien y definen su propia variante *chueca*, *mezclada*, *vulgar* y *malhablada*.

Otras comunidades lingüísticas en Italia, como la colombiana y la paraguaya, valoran más positivamente la propia lengua en términos de corrección, y la emplean con orgullo, como se aprecia en los fragmentos de entrevista (1) y (2), respectivamente, de un joven de origen colombiano y una mujer de origen paraguayo, ambos residentes en Liguria:

1. [...] en Colombia, como en todos los países "creo" del mundo, hay diferencias de... incluso en el acento que se usa, por ejemplo, el santanderano, [...] y la variante que yo uso seguramente es la variante de donde yo crecí, el santanderano, el santanderano sí, digamos no es el santanderano campesino, que es fantástico, que es maravilloso escucharlo, porque yo trabajando con mi papá viajaba muchísimo por toda Colombia [...]. (Hombre colombiano)
2. Creo que la mayoría tenemos una percepción positiva de nuestra variante, que es diferente, o sea, cada vez que la gente escucha que usamos el vos, muchos nos dicen: ¡ah! ¡vos de Argentina! No, somos de Paraguay... [...] En general, creo que el paraguayo promedio está orgulloso de su acento, y yo también, yo no trato de cambiar, tenemos una percepción positiva. Y siempre queremos resaltar... ¡ah, qué acento raro! Sí, porque nuestro acento es el acento del guaraní. (Mujer paraguaya)

En este contexto, la procedencia del individuo, el espacio originario, la autopercepción lingüística, o la concepción que se tenga de la propia lengua de origen, juegan un papel fundamental en la identificación de los hablantes y en el estatus que se les asigna (a ellos y a sus variedades lingüísticas). Asimismo, como se verá en el siguiente apartado, el modo de adaptación de los migrantes al nuevo contexto constituye un elemento decisivo que podría ayudar a explicar los usos, los cambios o, incluso, el silencio lingüístico.

3. Estrategias de adaptación lingüística en contexto migratorio

Desde la perspectiva de la "lingüística de la migración" (Zimmerman, Morgenthaler García 2007), las características de la fase pre y postmigratoria juegan un rol fundamental en el estudio del comportamiento lingüístico de los hablantes hispanoamericanos en Italia. Dicha disciplina estudia los casos en los que, debido al contacto lingüístico por migración se producen "procesos de acomodación, cambios lingüísticos, difusión de rasgos propios de la lengua o variedad de los inmigrantes en la población receptora, procesos de convergencia hacia la lengua o variedad de estos" (Morgenthaler García 2007: 49). Se trata de un enfoque que analiza las prácticas bilingües en su dimensión subjetiva, teniendo en cuenta la historia del migrante y la relación que este establece con su entorno y con sus interlocutores.

En este marco, el aspecto temporal es un factor clave en los estudios sobre la evolución lingüística en contexto migratorio, por dos razones: la primera tiene que ver con la edad de llegada al nuevo país: los hijos de los inmigrantes, es decir la generación intermedia y la segunda generación, alfabetizados parcial o totalmente en italiano, a diferencia de sus padres, tendrán una relación privilegiada con dicha lengua y una mayor capacidad de adaptación a esta. La segunda razón está dada por el tiempo de estancia en el nuevo contexto, ya que cuanto más tiempo se transcurre en el nuevo contexto, mayor será el contacto con la lengua local (el italiano) y mayor será la posibilidad de integración.

Cabe subrayar que los estudios sociolingüísticos más actuales, que profundizan en el tema (Bonomi 2018, García y Wey 2014), no suelen poner la atención exclusivamente en la lengua como sistema, sino en los hablantes y en el contexto en el que se producen sus prácticas lingüísticas, razón por la cual, los fenómenos característicos del contacto, como la mezcla y el cambio de códigos, ya no se analizan en términos de error, interferencia o incorrección con respecto a la norma, sino de estrategias comunicativas.

Para comprender los comportamientos lingüísticos de los hispanoamericanos en Italia, no es suficiente, entonces, considerar variables como la edad de migración, los años de residencia en el nuevo contexto, el grado de alfabetización previa al traslado, etc., sino que es imprescindible tener en cuenta también su subjetividad. Y es justamente el factor subjetivo lo que hace que, incluso en contextos semejantes, los hablantes reaccionen de manera diferente y desarrollen comportamientos lingüísticos distintos.

A este respecto, Gugenberger (2007) distingue cuatro estrategias de aculturación o adaptación lingüística: integración, asimilación, separación y oscilación. La separación es la estrategia que menos hibridación presenta, ya que el hablante que adopta esta modalidad se aferra a su identidad cultural y se aleja del grupo étnico del que no forma parte, establece relaciones sociales exclusivamente con personas de su propio grupo y rechaza el aprendizaje o el uso de la lengua local. Al contrario, la asimilación, se caracteriza por una hibridación transitoria, que desemboca en el rechazo de la propia identidad cultural y en el abandono paulatino de la lengua de origen en favor de la lengua local, cuya adquisición puede alcanzar un nivel muy alto, incluso en lo que respecta a la pronunciación y al acento. Las estrategias de integración y oscilación son las que presentan mayor grado de hibridación. En el primer caso, el hablante cuenta con una buena competencia en la lengua local, utiliza la lengua de origen en la comunicación familiar e intracomunitaria y mantiene relaciones sociales con diferentes grupos étnicos. La hibridación suele ser más consistente, ya que la mezcla de lenguas normalmente es una estrategia para lograr claridad expresiva. En el caso de la oscilación, el hablante puede manifestar indecisión o desorientación con respecto al lugar de pertenencia y lingüísticamente se producen mezclas que pueden derivar en la pérdida gradual de la lengua de origen y en un desarrollo incompleto de la competencia en ambos códigos. Es preciso aclarar que estas

cuatro estrategias se manifiestan de manera dinámica en la realidad, es decir que se solapan y se entremezclan, pues son fruto de la interacción social, se van modificando a lo largo del tiempo y de acuerdo con las vivencias de los sujetos, lo cual se refleja en el grado de hibridación lingüística de cada hablante. En definitiva, el modelo de Gugenberger esbozado muy brevemente, destaca que los usos lingüísticos reflejan el tipo de relación que se establece entre los migrantes y el contexto en el que se encuentran.

La situación del español en Italia vive un gran dinamismo y no puede separarse del contacto con el italiano. Como señalamos anteriormente, entre dos extremos (monolingüismo en español y monolingüismo en italiano) hallamos un *continuum* (bilingüe, representado por hablantes que se sitúan en distintos puntos de la cadena, bilingüe, representado por hablantes que se sitúan en distintos puntos de la cadena, y que se mueven entre ambas lenguas. Como señala Bonomi (2018: 43), se vuelve imprescindible "entender las prácticas lingüísticas como repertorios en movimiento que no pueden adscribirse a confines nacionales ni a identidades unitarias" y que deben ser analizadas con atención a la *agentividad* del hablante y a aspectos discursivos e interactivos propios de los usos lingüísticos en el contexto en el que se realizan. En este marco, se desarrolla el *translanguaging*, teoría que considera la mezcla de códigos o el bilingüismo lingüístico "una práctica comunicativa que parte de sistemas distintos" en el que se reconocen rasgos de diferentes idiomas y que manifiesta la "pertenencia lingüística e identitaria múltiple" del hablante (Bonomi 2018: 44). De este modo, los hablantes de origen hispanoamericano (asentados en Italia ponen de manifiesto, de manera creativa, la pertenencia a una realidad compuesta por dos mundos, a través de los recursos lingüísticos con los que cuentan. Esto, según Bonomi, no implica necesariamente que los hablantes no sepan adecuar sus prácticas lingüísticas "a la situación comunicativa y a las necesidades del interlocutor" (2018: 51-52), aunque sí subraya que los discursos caracterizados por la mezcla de códigos suelen asociarse a un escaso nivel social y, por lo tanto, se valoran negativamente.

En los siguientes fragmentos de entrevistas, el español y el italiano se "mezclan" de manera más o menos visible. En el primer caso, en la entrevista a una mujer ecuatoriana, a la pregunta sobre sus impresiones con respecto a Italia, la entrevistada contesta alternando las dos lenguas:

3. Si, muchísimo, me gustó, *all'inizio, all'inizio* que bajé del *aereo monoxante* vine con una parte que cuando vine aquí hacia frío... y vine con una ropa, porque en mi país *è caldo... è calor*, ¿no? Vine toda ligera y cuando bajé del *aereo*... *mmm...* *minima mia*, era en enero, demasiado frío (se ríe), demasiado frío y ya estuve que *...* abrigarme... *però* bonito, bonito, Italia me gusta. (Mujer ecuatoriana)

En el segundo, en cambio, el entrevistado selecciona una lengua, el español, e introduce en su discurso algunos elementos del italiano. Se trata de un migrante peruano, que durante una entrevista recogida por Bonomi (2018: 104) sobre la percepción con respecto al uso del italiano y del español, afirma que ciertas

expresiones bilingües (o translingües) representan un "ahorro lingüístico" y también una manera de simplificar su mensaje:

4. Yo creo que el cerebro es muy gracioso como funciona desde el punto de vista de que yo creo que a... a tu boca le llega la palabra más fácil. [...] porque se le vienen palabras más sencillas en italiano, o sea, por ejemplo, yo no le digo a ella "entonces", "por lo tanto", yo le digo *quindi*...

Siguiendo a Bonomi, el discurso translingüe, por lo tanto, se configura como una herramienta que le permite al hablante codificar un mensaje de acuerdo con los propósitos semántico-pragmáticos y comunicativos de su producción, mediante el uso de dos o más idiomas, sin que haya una clara separación entre ellos.

4. Algunas peculiaridades de los usos lingüísticos de los hispanoamericanos en Italia

En el siguiente apartado analizaremos algunos fenómenos que se observan con más frecuencia en el discurso de los hablantes de origen hispanoamericano residentes en Italia y que se pueden encontrar en todos los niveles lingüísticos. Nos concentraremos en los elementos del italiano que están presentes en el español de algunos entrevistados y que influyen en los niveles de tipo léxico-semántico, morfosintáctico y también discursivo-conversacional.

4.1. Aspectos léxico-semánticos

Diferentes estudios sobre la inmigración hispanohablante en España (p. ej. Sancto Pascual 2013) muestran que los procesos de convergencia lingüística se producen, en primer lugar, en el nivel léxico, porque las diferencias léxicas o léxico-semánticas pueden provocar problemas de comprensión, o porque la adopción de palabras de la L2 (segunda lengua) se hace necesaria, o bien por la propia naturaleza de la dimensión léxica, que se presenta como un abanico potencialmente infinito y abierto de posibilidades.

Así, destacamos también en los migrantes hispanoamericanos en Italia, los denominados *préstamos de necesidad*, es decir, aquellos términos que designan referentes desconocidos en el contexto lingüístico del español, en la mayoría de los casos, porque se refieren a situaciones laborales o socioculturales nuevas. Los *préstamos de necesidad*, término que introdujo Meo Zilio en sus estudios sobre el contacto lingüístico entre italiano y español en Argentina, evidencian el proceso de asimilación al nuevo contexto, con fenómenos de encuentro y contaminación tales que se diluye el límite gramatical y estilístico entre las dos lenguas. Bonomi, en un trabajo sobre variedades lingüísticas de inmigrantes latinoamericanos en Italia (2016), afirma que los préstamos de necesidad no pueden considerarse meros neologismos, ya que son más bien usos sociolingüísticos propios y característicos

de una(s) comunidad(es) que sirven para arrojar luz sobre los contextos en los que ellos viven y actúan. Algunos ejemplos de préstamos de necesidad encontrados en las entrevistas orales a inmigrantes hispanoamericanos son: *bodante, nonna/nona, permiso de soyorno*.

Distinto es el caso de los *préstamos de inercia*, infiltraciones de palabras italianas, más o menos españolizadas, en el léxico del hablante, debido, por un lado, a la progresiva pérdida de conciencia de la lengua materna y, por otro, porque se emplean mayormente para designar algo que pertenece a contextos en los que domina el uso del italiano (Bonomi 2018). Ejemplos de préstamos de inercia son: *domina el uso del italiano* (Bonomi 2018). Ejemplos de préstamos de inercia son: *campo sportivo, affitto* (del que se forma el verbo *affittar*), *lavoro domestico, lungo orario, trabajo fassol/fo, ditta de limpieza*. Ejemplos de uso de estos términos en las interacciones orales, los encontramos en (5) y (6), fragmentos de dos entrevistas suministradas a mujeres ecuatorianas. En el primer caso, la entrevistada cuenta cómo encontró alojamiento nada más llegar a Italia, mientras que en el segundo habla de su situación laboral:

5. le pregunté si sabía de algún lugar donde me podía quedar, pero no por un poco tiempo, tipo un motel, sino a *lungo periodo*... Esta persona me dijo de una casa que estaba en Anagnina e *affitté* y... nada viví allí. (Mujer ecuatoriana)
6. yo *trabaja*ba fisa, entonces es, o sea, uno está más... se cree que está, o sea, uno se está más seguro, ¿no? pero después ya uno... e... donde *trabaja*ba la señora falleció, entonces tuve que buscar otro trabajo. (Mujer ecuatoriana)

Estos usos léxicos se presentan como innovaciones del sistema y su comprensión se da solo mediante la vinculación semántico-pragmática a la realidad social, laboral y cultural en la que los migrantes viven, actúan y usan estos términos.

Desde una perspectiva formal, los usos léxicos mencionados presentan distintos grados de incorporación:

- *nota, permiso de soyorno* y *trabajo fiso* son palabras que han adaptado su fonología a la falta de geminación consonántica del español;
- *campo sportivo*, en cambio, es un préstamo integral o crudo, es decir, que no presenta cambios formales en ninguna de las dimensiones lingüísticas;
- *ditta de limpieza*, por su parte, es una locución translingüe, ya que combina un sustantivo italiano con otro propio del español.

Es interesante destacar que los préstamos mencionados no solo se encuentran en las entrevistas orales, sino que se hallan también en los textos escritos de carácter formal/institucional que a ellos se dirigen, como es el caso de la *Guía para el trabajador migrante peruano en Italia*, publicada por el Ministerio de Trabajo y promoción del empleo de Perú, o la *Guía práctica para el migrante salvadoreño*, editada por organizaciones no gubernamentales que se ocupan de cooperación y desarrollo entre Italia y El Salvador (vid. Stigefañá).

Aquí indicamos solo algunas de las palabras que se encuentran en estos textos, la mayoría de las cuales, como se anticipaba arriba, se refieren a los ámbitos del trabajo, de la formación, de la familia y de la asistencia médica: *permiso de soggiorno, nulla osta, permesso de residenza, badante/vadante* –con alemán en la escritura entre *b/v*–, *scuola dell'infanzia, ciclo secondario, facoltativo, formazione universitaria y tecnica superior*, etc.

Todos estos representan préstamos del italiano, con distintos grados de incorporación. Además, tenemos: casas populares/vivienda popular, *los papeles de soggiorno*, etc. que, iniciando en español la estructura semántica de las palabras italianas, se configuran como calcos léxicos. Finalmente, encontramos *venanzilla única para la migración* que, reproduciendo en lengua española una locución del italiano (*spotello unico per l'immigrazione*), es un calco complejo.

Algunos de los usos léxicos presentados, entran también en los espacios urbanos de comunicación pública, en los que se hacen visibles para todos: es el caso de los signos comunicativos de carácter privado que aparecen colgados en palos de la luz o en troncos de árboles con frases como “se arrienda un *postoletto* zona: montemario”, de la figura 1.



Fig 1 – Avisos privados en espacios urbanos (Mariottini, Oricchio 2019).

4.2. Aspectos morfosintácticos

La cercanía tipológica que caracteriza al par de lenguas español/italiano facilita fenómenos de hibridación también entre sus estructuras morfosintácticas. Un fenómeno bastante común en el habla de los hispanoamericanos que viven en Italia es la transferencia de preposiciones, sobre todo en contextos locativos expresados por las preposiciones italianas *a* e *in*, cuya función en español presenta una diferenciación más marcada respecto del italiano: *a* suele cumplir una función dinámica, mientras que *en*, una función estática. Sin embargo, es frecuente oír frases como *Los fines de semana prefiero quedarme a casa*. El uso de la preposición

a suele aparecer combinado con el posesivo en su forma adjetiva pospuesta y tónica “*viene a casa mía a comer*”, en lugar de la forma antepuesta átona, característica del español. Un ejemplo se encuentra en (7); fragmento de una entrevista a una mujer ecuatoriana, quien, a la pregunta de la entrevistadora sobre qué idioma se habla en su casa, contesta como sigue:

7. Cuando estoy a casa mía el español, a casa de... la familia de... mi futuro esposo el italiano. (Mujer ecuatoriana)

El empleo de *ser* en lugar de *estar* seguido de participio pasado aparece con frecuencia en el discurso de los hispanohablantes, como se observa en los ejemplos (8) y (9):

8. [...] O sea, no eran legalmente divorciados porque los papeles recién ahorita han salido, el divorcio... (Mujer peruana)
9. [...] No sé, tal vez las cosas han cambiado, porque de todos modos allí tenía como una *sottospecie* de poder porque era entre las mejores de mi escuela. (Hombre ecuatoriano)

Otro fenómeno presente en la variedad de español hablada por los hispanoamericanos en el contexto migratorio italiano es el uso de la forma perifrástica continuativa italiana, *continuare a* + verbo en infinitivo, para expresar una acción comenzada con anterioridad y aún en desarrollo que, en español, se construye con la perífrasis *seguir/continuar* + *gerundio*. En el fragmento (10), aparece un ejemplo:

10. Me fué una semana del colegio. Mi papá vino acá a hablar y le dijo: “Señora, ¿cómo está mi hija?, pero no le diga que yo vine...”. “Si su hija desde una semana que no viene...”. En ese momento mi papá se ha puesto a llorar y todo. Y después del llanto... creo que... “no me importa si mi papá llora... *continuo a hacer lo mismo*”, y hacia lo mismo... (Mujer ecuatoriana).

4.3. Aspectos discursivo-conversacionales

Como hemos adelantado en el apartado 3, en Italia existe un *continuum* de usos entre las variedades americanas del español y el italiano. Así, en las entrevistas orales de los migrantes hispanoamericanos registramos, junto al uso exclusivo del español, una serie de prácticas discursivas que toman elementos del español y del italiano.

Tras un rastreo orientado a determinar con qué propósitos y con qué funciones los migrantes emplean el italiano, hemos comprobado que dicho idioma se inserta en los discursos en lengua española por distintas razones. En primer lugar, para obtener

claridad, eficacia comunicativa y garantizar, de este modo, mejor comprensión, como se explica en la reflexión metadiscursiva que aparece en el siguiente fragmento:

11. si en algún momento, en algún punto de la conversación me viene más, o sea pienso más en otra, pienso que es mucho más directo, o logro expresarme mejor metiendo una palabra del otro idioma, o sea que logro expresar mejor la situación o expresar mejor las cosas que quiero decir, lo digo, y no me hago problema. (Mujer venezolana).

En segundo lugar, a causa de la pérdida del equivalente español o de su desconocimiento. La erosión en las competencias lingüísticas de la lengua materna (en algunos estudios denominada *attrition*; Dorado Escribano 2020) presenta una fase inicial, en la que el hablante percibe que el tiempo empleado para recuperar palabras se ha incrementado, como en las hesitaciones y falsos inicios de los ejemplos que siguen:

12. Trabajo en una escuela de su/de mojas, de sueras, de suoras (Mujer ecuatoriana)
13. Al comienzo un poquito como no, no sabía hablar todavía el italiano, me sentía un poquito... me avergüenza me avergüenza ¿se dice? (se ríe) ¡no me acuerdo! (Mujer ecuatoriana)

Luego, hay una segunda fase en la que la información parece inaccesible, aunque aún es rescatable. Finalmente, en la última fase, la información se vuelve inaccesible y el hablante no es capaz de recuperar la palabra, como ocurre en los ejemplos siguientes:

14. Y comencé de todas formas a... confrontarme ¡No! ¡No me acuerdo cómo se dice en español! (se ríe) (Mujer ecuatoriana)
15. Bueno, yo te cuento: desde que yo tenía más o menos 8 años practicaba deporte: atletismo. Y... como se dice allá: yo era buena, quiere decir que ee..., me sale, *mi esce in italiano ero portata*... Y ganaba (Mujer cubana)

En tercer lugar, el italiano entra en los discursos en lengua española como mecanismo de polifonía narrativa, es decir, para reproducir, dentro del discurso, otras voces que, en los casos presentados, pertenecen a hablantes de italiano:

16. M: E... en Ecuador tú puedes hacer en tu casa la bulla que quieras... no... prender tú el radio, el equipo y alta bulla, ¿no? Pero aquí no, tienes que estar calladito/*zitto* (risas) (Hombre ecuatoriano)
17. hay una cosa que no me gusta de los italianos (se ríe): *l'arte dell'arrangiarsi* (se ríe) (Mujer ecuatoriana)

Finalmente, el italiano entra en el intercambio en lengua española para contestar a la pregunta ¿qué idiomas hablas?, como ocurre en (18), fragmento de una entrevista a un joven ecuatoriano de 17 años que lleva solo 11 meses en Italia. El uso del italiano en este caso sirve como estrategia evidencial, puesto que da prueba del conocimiento efectivo del idioma:

18. L: Y... ¿Qué idiomas hablas?
M: Bueno hablo el español y *l'italiana, abbastanza bene* (risas) (Hombre ecuatoriano)

Además de los usos del italiano para propósitos comunicativos específicos, hemos de destacar la tendencia, siempre en la dimensión del discurso, a una progresiva sustitución de las expresiones fácticas, de emotividad, y de los marcadores, organizadores y conectores discursivos del español por formas del italiano: *pure, vabbè, anche / neanche, però, cioè, all'inizio / alla fine, quindi, perché, veramente, infatti, allora*. Veamos algunos ejemplos:

19. Un poco sí, pero *alla fine* cuando ya tu entiendes no son diferencias es que es la actitud de la persona (Mujer venezolana)
20. Ehm... por ejemplo... eh... Cuando yo estaba en mi tierra yo tenía *anche* la doméstica y no le daba el trato como sse de... *ciòè* no era tanto humana y... yo me sentí ahora en el papel que hacía la doméstica que yo tenía *a casa* (Mujer ecuatoriana)

Estas incorporaciones se dan sobre los elementos formales, es decir, sobre aquellos que no tienen un valor semántico asociado, por eso podemos afirmar que la gramática está funcionando en estos casos como un sistema orientado al discurso, en donde los elementos vacíos toman su referencia a partir del nuevo contexto lingüístico. De este modo, más que tratarse de sistemas "empobrecidos", que sufren "pérdidas" o "desgastes" podría realmente hablarse de un cambio en los sistemas lingüísticos debido al contacto. De este modo, el inventario de rasgos del español se ampliaría mediante la incorporación de otros nuevos (o de la aplicación de los existentes a dominios innovadores), puesto que hay fenómenos que no modifican aspectos sustanciales de la lengua, sino que introducen variantes, otras formas para poder comunicarse o construir y ordenar el discurso.

5. Las segundas generaciones: el español como lengua de herencia

Una última consideración ha de hacerse sobre el español de las segundas generaciones de migrantes hispanoamericanos, para quienes el español es *lingua de herencia* (LH). La categoría *segundas generaciones* incluye a migrantes con distintos recorridos vivenciales y, a partir de estos, se subdivide en los grados que siguen:

- generación 2: extranjeros nacidos en el país de destino;
- generación 1.75: individuos que emigran en edad preescolar (0-5 años) y completan su formación en el país de destino;
- generación 1.50: jóvenes que han iniciado el proceso de socialización y educación primaria en el país de origen, pero han completado su educación escolar en el país de destino;
- generación 1.25: individuos que emigran al país de destino entre los 13 y los 17 años.

Un hablante de herencia, por su parte, es alguien que tiene vínculos personales o familiares con una lengua que resulta no dominante en el contexto en el que vive. Los hablantes del español como LH en Italia constituyen un abanico amplio y abigarrado: hay quien lo habla en contextos familiares e informales, hay quien lo entiende sin hablarlo y, finalmente, hay quien solo lo ve como parte de su historia familiar. En todo caso, considerar una lengua como LH significa no solo heredar un idioma y mantener un vínculo con una identidad cultural *otra*, sino actuar en y con la lengua hasta transformarla, y recrear una identidad cultural múltiple e híbrida. Dicha identidad se basa en un repertorio lingüístico fluido, que presenta elementos que difieren de la variedad normativa de la lengua.

Gracias a una investigación de campo desarrollada en los años 2010 y 2011 (Charamonte, Mariottini 2014) sobre la construcción identitaria de migrantes de segundas generaciones (1.25, 1.5, 1.75 y 2), el grado de hibridación lingüística y la construcción transcultural, sabemos que la mayoría de los encuestados se identifica como *latinoamericano*, otros se sienten *una mezcla*, como ellos mismos afirman, y un número inferior afirma ser "italiano a tutti gli effetti". Veamos unos ejemplos:

21. M: *poi a me dicono ah ormai sei italiana, io no mi sento per niente italiana*
E: *¿¡noo?! ¿e cosa ti senti?*
M: *io ciò sono colombiana, cioè ho molto questa cosa di radici forse viene proprio dal fatto che mia madre è proprio – discende proprio dalla famiglia proprio del posto, quindi...* (Chica colombiana, generación 1.75)
22. F: *anch'io quando mi dicono da dove vieni io dico sempre peruviano [...]*
anche se sono nato qua (Chico peruano, generación 2)
23. CL: *io mi sento un po' tutto* (Chico peruano, generación 1.5)
24. JF: *be' uno non rinnega mai le proprie origini però ora come ora mi sento italiano* (Chico dominicano, generación 1.75)

En estas entrevistas, se observa que las familias pueden jugar un papel esencial en el mantenimiento o en la definición identitaria: los hijos, a pesar del lugar donde nacieron, tienden a identificarse con la identidad de sus padres, si estos manifestan el orgullo de su procedencia (vid. 21).

Las prácticas identitarias pasan necesariamente por la lengua: las personas que utilizan regularmente dos idiomas, tienen dos sistemas al alcance de la mano para

actuar en la lengua y generar innovaciones léxicas o semánticas: es el caso de *tramiti* y *latini* (Charamonte, Mariottini 2013) registrados en las entrevistas con encuestados translingües.

En el primer caso, *tramiti* sufre un proceso de adaptación lingüística y a la vez de restricción semántica, puesto que, para el hablante, designa los "trámites que una persona migrante se ve obligada a realizar en virtud de su condición ineludible o, en todo caso, dependiente de terceros".

En el segundo caso, *latini* representa una marca social nueva, que difiere de *latinoamericanos*, término que, en la percepción de los jóvenes, designa a los inmigrantes de primera generación, como de los *latinos* que, en el contexto italiano, suele añadirse a los sustantivos *gang* y *panfili*, y adquiere, por consiguiente, una connotación negativa. Esto emerge en los fragmentos (25) y (26), en los que el término designa a los amigos y compañeros de clase con quienes los encuestados comparten la procedencia:

25. E: *¿quando è che usate lo spagnolo? M: quando sto con amici latini* (Chico peruano, generación 2)
26. E: *a scuola invece ho sentito che parlasse spesso lo spagnolo ¿giusto?*
C: *Sì, soprattutto tra latini* (Chico peruano, generación 1.5)
- Por lo que se refiere al uso de la lengua, los hablantes de primera generación mantienen más rasgos lingüísticos del español, frente a los hablantes de segunda o tercera generación, quienes, en cambio, estructuran su discurso en lengua italiana, puesto que es la lengua de la socialización "fuera de casa".
- Finalmente, la presencia de hablantes de herencia del español tiene efectos relevantes también en la didáctica de ELE (Español Lengua Extranjera). Su llegada a las aulas en las que el español se imparte como lengua extranjera, en efecto, supone un reto más, porque los docentes se sitúan ante un alumnado heterogéneo por procedencia, por exposición a la lengua, tanto oral como escrita, por interés y, sobre todo, por vínculos emotivos. Si la presencia de hablantes de herencia en el aula se considera un recurso valioso para el desarrollo de las competencias comunicativas, se crea un ambiente positivo no solo entre pares, sino también entre alumnos y profesores, es decir, se crea un pacto estratégico o una alianza formativa de la que ellos se sienten corresponsables, como demuestra el fragmento (27).

27. M: *ma anche con le mie compagne italiane io gli parlo spagnolo e capiscono qualcosa*
E: *ah magari sono anche interessate*
M: *così s'imparano qualcosa, perché soprattutto qua facciamo pure spagnolo, quindi...*
E: *ah ¿quindi vi sfrutteranno quando c'è da fare qualche cosa?*

M: *l'omo scorso aiutavo a correggere i compiti di spagnolo a una professoressa di spagnolo*
 E: *ahh! alla professoressa, bene! (risas)* (Chica colombiana, generación 1.75)

A la luz de los nuevos panoramas lingüísticos que se han venido perfilando en Italia, las variedades del español americano de los hablantes de primera generación y, sobre todo, de los hablantes de herencia adquirieron un papel central en la enseñanza de la lengua española. En esta misma línea, y como afirman Garzelli, Granata y Mariottini en un trabajo de 2018 orientado a la exploración de la presencia y la actitud hacia las variedades americanas del español en aulas de ELE, el profesorado debería aprovechar la fuerza de la diversidad lingüística que constituye el rico y fascinante paisaje del mundo hispánico, más aún en contextos de migración, donde los lazos se basan en la afectividad y el (re)conocimiento.

6. Cierre

Con este recorrido hemos querido ofrecer una visión general de la migración hispanoamericana en Italia y de sus implicaciones en la forma y el uso de los sistemas lingüísticos del español y del italiano. Para ello, hemos presentado brevemente el estado de la cuestión y las líneas teóricas más actuales en el análisis de las entrevistas a migrantes de primera generación. Luego, hemos expuesto algunas peculiaridades emergentes del contacto lingüístico, centrándonos sobre todo en los aspectos léxicos y morfosintácticos y en los fenómenos discursivo-conversacionales, aportando ejemplos procedentes de entrevistas orales y de textos escritos dirigidos a migrantes hispanoamericanos en Italia. Finalmente, hemos presentado la cuestión de las segundas generaciones que tienen muchas y profundas implicaciones en la didáctica de ELE. Por supuesto, hemos dejado fuera otros tantos aspectos importantes, como por ejemplo la consideración del español peninsular en Italia o la actitud de los profesores nativos y no nativos ante las variedades del español en el aula de ELE.

Nuestro objetivo primario ha sido proporcionar herramientas teóricas y metodológicas para que los estudiantes, futuros profesores, intérpretes, traductores y mediadores sepan desarrollar una sensibilidad crítica hacia la variación y la contaminación lingüística que los acerque a la riqueza que dichos fenómenos aportan a nuestros idiomas y a nuestras sociedades.

Bibliografía

- ASOLFO R. 2012, *Attitudes linguistiche, immigrazione e scuola. Un aporte para la reflexión y la práctica educativa*, Lecce, Libellula Edizioni.
 ASOLFO R.; VITTEBONI P. 2016, "Bilingüismo e immigrazione: attitudini linguistiche e difficoltà di apprendimento en alumnos hispanohablantes", *Migrations hispaniques: discours, société y cognition*, Revista Cuadernos AISPI, n. 8, 2016: 51-73.

- BONOMI M. 2016, "Hablamos mitá y mitá. Variedad lingüística de inmigrantes hispanofonía en Italia", M.V. Cavi, G. Mapelli, M. Bonomi (eds.), *Lingua, identità e immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, Milano, Franco Angeli, 53-70.
 BONOMI M. 2018, *México globales. Transnacionalismo y prácticas discursivas en la población hispana en Italia*, Milano, Franco Angeli.
 CAVI M. V., MAPELLI G., BONOMI M. (eds.) 2016, *Lingua, identità e immigrazione. Prospettive interdisciplinari*, Milano, Franco Angeli.
 CANCELLIERA A. 1996, *Lingue in contatto. Italiano e spagnolo en el Rio de la Plata*, Padova, Unipress.
 CARRASCO R. 2013, "El rol de la autopercepción en el contacto migratorio", D. Capani, P. Crovetto (eds.), *Migrazioni. Lingue, identità, Genova*, ECG, 43-63.
 CHIRAMONTE S., MARIOTTINI L. 2013, "La migrazione latinoamericana in Italia: la lingua delle seconde generazioni", *SILTA*, 3: 505-520.
 CHIRAMONTE S., MARIOTTINI L. 2014, "Le seconde generazioni a scuola: correzioni e percezioni", *RTSA*, 4: 53-70.
 CIRIOTTO A.B.; QUISADA M.Á. 2014, *Attitudes linguistiche de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*, Bergen, University of Bergen.
 DOKADO ESCRIBANO G. 2020, "Attrición lingüística, ¿término correcto para este 'nuevo' fenómeno lingüístico?", *SoPrag*, 8, 2 <<https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/soprag-2020-0007/html>>.
 FIERO E.; SANFELICI L. 2016, *La visione etnolinguistica del bilinguismo: spagnolo lingua d'origine e l'italiano*, Milano, Led Edizioni.
 GARCIA J.; WEY L. 2014, *Translanguaging. Language, Bilingualism and Education*, London, Palgrave Macmillan.
 GARZELLI B.; GRANATA M.E.; MARIOTTINI L. 2018, "Las variedades hispanoamericanas en el paisaje lingüístico de la didáctica de ELE", *Lingue e Linguaggi*, 25: 365-392.
 GUNGENBERGER E. 2007, "Aculturación e hibrididad lingüísticas en la migración: propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la migración", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 10: 21-46.
 MARIOTTINI L.; TERESCHI S.; SÁNCHEZ CASTELLANOS A. 2020, *La mediación lingüística y cultural. Teorías y nuevos enfoques para el estudio de la lengua y cultura española e hispanoamericana*, Milano, Hoepfl.
 MORENTHALER GARCIA L. 2007, "Migraciones y economía del español actual: procesos de estandarización entre inmigrantes y población receptora", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 10: 47-68.
 SANCHO PASCUAL M. 2013, "La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España: lengua, percepción e identidad social", *Lingua y migración / Language and Migration*, 5-2, 91-110 <<http://ym.lingua.net/Download.axd?type=Article&id=118>>.
 VEROVELLI M. 2004, "Italiano e lingue immigrate: comunità alloglotte nelle grandi aree urbane", R. Bombi, F. Fusco (eds.), *Città plurilingui. Lingue e culture a confronto in situazioni urbane*, Udine, Forum, 587-612.
 ZIMMERMAN K.; MORENTHALER GARCIA L. 2007, "Introducción: ¿lingüística y migración o lingüística de la migración? De la construcción de un objeto científico hacia una nueva disciplina", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 10: 7-20.

Sitografía

- Guía para el trabajador migrante peruano en Italia <https://www.trabajo.gob.pe/migrante/pdf/primeros_pasos/guia_migrante_italia.pdf>.
- Guía práctica para el migrante salvadoreño <https://www.ismu.org/wp-content/uploads/2019/12/Guia-practica-2_el-salvador.pdf>.

Registro formal e informal

Pablo Zamora Muñoz
Universidad de Murcia

En los sistemas lingüísticos y culturales español e italiano se constatan diferencias entre el registro estándar y el registro coloquial. Estas desigualdades, que derivan de factores históricos, políticos y socioculturales, influyen y condicionan la elaboración de textos nacionales y la traducción de textos extranjeros.

1. Registro de lengua: variedades diafásica, diastrática, diatópica y dimensión diamésica

En la interacción social el hablante de cualquier lengua y cultura que posea un nivel sociocultural medio, medio-alto o elevado suele emplear dos registros de lengua: el registro formal-estándar y el registro informal-coloquial. El uso de un registro u otro depende de la situación comunicativa en la que se desenvuelve el acto comunicativo –variación diafásica–, del tipo interlocutores –variación diastrática– e incluso de la zona geográfica a la que pertenezcan los usuarios –variación diatópica–.

En contextos formales en los cuales no exista una cierta relación de familiaridad entre el emisor y el receptor y se hable sobre asuntos específicos, los hablantes generalmente utilizarán el registro estándar. Por el contrario, en conversaciones en las que haya una fuerte afinidad entre los interlocutores, los cuales compartan experiencias comunes y se dialogue sobre temas de la vida cotidiana, los hablantes emplearán habitualmente el registro coloquial. Este último tipo de interacción cara a cara en la impera un tono informal se denomina conversación coloquial prototípica (Britz 1997).

De todas formas, los límites entre el registro estándar y el registro coloquial son difusos. Se trata de dos polos extremos entre los que se sitúan otros registros intermedios. Muchos de los rasgos característicos del registro estándar se emplean en el coloquial y en una conversación espontánea se puede entremezclar los dos registros según el argumento de los diálogos, el nivel cultural y la procedencia regional de los interlocutores (Britz 1997).

El registro coloquial de cualquier idioma no es homogéneo ni uniforme. Berruto (1987) afirma que el coloquial es un superregistro que engloba, dentro de un continuum, formas y estructuras pertenecientes al neo-estándar hasta rasgos

P. Zamora Muñoz, *Registro formal e informal. La unidad en la variedad y la variedad de la unidad*. F. San Vicente, G. Bazzoichi (coord. y ed.) 2021, *Lengua española para traducir e interpretar*. Bolina, Lleida.